



LUNDS
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Tutora: Ingela Johansson

Examinador: Carlos Henderson

Así cuentan los niños

El uso de la perspectiva infantil en sendos cuentos de

Rosario Ferré y Andrés Neuman

Kandidatuppsats

VT 2015

Autor: Sebastian Armas

“La voz del narrador tiene tanta importancia que no siempre conviene que se escuche”

Neuman, “Dodecálogos de un cuentista”, *Alumbramiento*, 2006

Resumen

El siguiente estudio investiga la perspectiva de los niños y parte de la observación que en los dos cuentos analizados se utiliza un narrador niño que también es el personaje principal. Los cuentos analizados son “Amalia” (1976), de la puertorriqueña Rosario Ferré y “Fumigando en casa” (2006) del argentino-español Andrés Neuman. Mediante la perspectiva infantil, el presente trabajo muestra cómo el narrador niño elige dirigir el cuento a su modo como un pequeño director y a través de la ambigüedad del texto, creada por el narrador niño, se puede hacer varias interpretaciones de los cuentos. El propósito de la investigación es profundizar e investigar el tema del narrador niño y la perspectiva infantil y se hace por medio de una comparación, yuxtaponiendo la interpretación del lector adulto y la del narrador niño. En el estudio se comprueba que el narrador niño es una herramienta para transmitir mensajes y se discute su función. Se discute la importancia de su poca edad, su inocencia por ser niño, se cuestiona su fiabilidad y además se analiza la ambigüedad que se crea en el texto.

Palabras clave: Andrés Neuman, Rosario Ferré, “Fumigando en casa”, “Amalia”, narrador niño, cuento, interpretación, perspectiva infantil, infidente

Índice

1. Introducción.....	4
1.1. Observación principal.....	5
1.2. Objetos de estudio.....	5
1.3. Propósito, hipótesis y preguntas de investigación.....	7
1.4. Método y disposición.....	7
1.5. Marco teórico y estudios anteriores.....	8
1.6. Campo de investigación.....	10
2. Análisis.....	12
2.1. Primera lectura de “Amalia” de Rosario Ferré.....	12
2.1.1. Análisis de “Amalia”.....	14
2.2. Primera lectura de “Fumigando en casa” de Andrés Neuman.....	17
2.2.1. Análisis de “Fumigando en casa”.....	19
3. Conclusiones.....	24
3.1. Comparaciones.....	24
3.2. Recapitulación y discusión.....	25
3.3. Futuros caminos de investigación.....	26
Bibliografía.....	27

1. Introducción

Todos sabemos que un niño percibe el mundo de otra forma que un adulto, algo que el filósofo e investigador americano Matthew Lipman expresa en la siguiente cita, “A los niños no les impresiona que apelamos a la verdad porque, por muy importante que sea, en lo que al niño concierne, carece de significado. El significado siempre se encuentra en un contexto. Y si no es posible proporcionar un auténtico contexto, habrá que inventarse uno igual de bueno o mejor” (Lipman 1986:61). Lipman explica que la interpretación de un niño es diferente a la interpretación de un adulto, y también describe que como adultos entendemos e interpretamos cosas de una manera basada en nuestros conocimientos, mientras que los niños, que están en el camino de desarrollo formando sus conocimientos, reciben e interpretan información de una forma diferente.

Lipman también habla de que un niño interpreta el mundo, la realidad, lo que ve y lo que pasa sin muchos conocimientos previos mientras que un adulto sí se basa en sus conocimientos anteriores. Esto hace que en el mundo del niño haya espacio para una interpretación más libre, donde un adulto con más facilidad se bloquea por estos conocimientos que ya tiene.

A lo largo de los años se ha utilizado la perspectiva infantil como método para contar una historia y se han producido varias obras con narradores niños, sobre todo escritos para un público adulto. Cabe mencionar algunas obras conocidas para tener una idea de la amplitud de este método para expresarse en la literatura.

En el año 1884 se publica la novela clásica de Mark Twain *Las aventuras de Huckleberry Finn* (*Adventures of Huckleberry Finn*) y en 1960, *Matar a un ruiseñor* (*To Kill a Mockingbird*) de Harper Lee, donde en la primera obra se utiliza la perspectiva de un niño y en la segunda la perspectiva de una niña para narrar (Twain, 1997, Harper, 2015).

No se ha hecho una investigación exhaustiva, pero sin embargo cabe mencionar algunas obras más recientes del ámbito hispanohablante. En 1950, el escritor español Miguel Delibes publica su tercera obra *El camino*. La novela se ubica en los tiempos de la posguerra española y el narrador que además es el personaje principal se llama Daniel, que es un niño de 11 años. A través de la perspectiva infantil se va narrando una historia con temas como el amor, la amistad y la muerte (Delibes, 2010, García López, 2006, Cervantesvirtual.com, 2015). En 1957 se publicó *Balún Canán*, la primera novela de la escritora mexicana Rosario Castellanos. La novela tiene un enfoque en la lucha entre indígenas y terratenientes, y dos de las tres partes son narradas por una niña de siete años (Castellanos, 2007). En 1959, Ana María Matute escribió *Primera Memoria*, donde la protagonista Matia narra la historia por medio de la perspectiva infantil en su camino de niña a mujer (Matute, 2010).

A través de estas observaciones podemos concluir que el uso del narrador niño es bastante común y se encuentra con frecuencia en la literatura universal, lo que también se ha visto en los dos cuentos “Amalia” y “Fumigando en casa”, analizados en esta tesina.

1.1. Observación principal

En los dos cuentos elegidos para el presente análisis, “Amalia” y “Fumigando en casa”, podemos observar, como se ha mencionado arriba, que se utilizan narradores niños y que además son los personajes principales. El papel del narrador niño es mostrar y transmitir un mensaje, y a través de su interpretación, contar la historia. Lo que aquí ha llamado la atención, es cómo el narrador niño nos transmite su interpretación, ya que como hemos mencionado, un niño cuenta de una manera distinta, y su forma de ver y enfrentarse a las situaciones puede ser muy diferente a la de un adulto.

Lo que se ha encontrado interesante es el conflicto entre lo que nos cuenta el narrador niño y lo que entendemos los lectores adultos, y por eso, el tema principal de esta investigación es el narrador niño y se profundiza en cómo lo interpretamos y percibimos siendo lectores adultos.

1.2. Objetos de estudio

En un texto tan breve como el del cuento se presenta mucha información en pocas palabras, en comparación con por ejemplo la novela, donde existe más espacio para detalles. Se ha encontrado interesante que los textos, tan comprimidos, también son tan ricos de contenido y a la vez tan ambiguos. Aunque los dos cuentos analizados, “Amalia” (1976) de Rosario Ferré y “Fumigando en casa” (2006) de Andrés Neuman tienen narradores niños no significa que están escritos para un público infantil, sino que más bien contienen ambigüedad que para un niño le resultaría difícil de entender.

Primero tenemos a Rosario Ferré, autora del cuento “Amalia”, nacida en Ponce, Puerto Rico en 1938. Ferré es novelista, poeta, cuentista, ensayista y crítica literaria. Estudió en Puerto Rico y terminó su maestría en literatura latinoamericana en la Universidad de San Juan, Recinto de Río Piedras, para luego obtener un doctorado de la Universidad de Maryland, Nueva York. En 1970 Ferré escribe su primer cuento y en 1976 publica su primera colección de cuentos, *Papeles de Pandora*, que incluye el cuento “Amalia”, en el que Ferré utiliza un narrador niño para contar una historia tocando varios temas como incesto, violación y prostitución. Se ve tanto en “Amalia”, como en otros de los cuentos de *Papeles de Pandora*, que Ferré escribe con un tono fuerte para expresarse, defendiendo los derechos de la mujer, a su país, y también muestra, a través de sus textos, su disgusto por la política de su vecino del norte que según ella explota a su país natal.

Con su gran variedad, Ferré ha podido recorrer todos los géneros literarios y es considerada una de las escritoras más importantes de Puerto Rico (Introducción de *Papeles de Pandora*, 2000). Además es conocida por su crítica social a favor de las mujeres en América Latina, y por atreverse a hablar de la situación en público en un mundo dominado por hombres. A través de la literatura declara su punto de vista, realza las injusticias de la sociedad, la desigualdad, y especialmente tiene un enfoque en las cuestiones de género. Ferré ha recibido varios premios por su aporte a la literatura y cabe mencionar que ganó el Liberturpries en la Feria del Libro de Fráncfort en 1992, y en 2009 recibió la medalla en la categoría de literatura en los Premios Nacionales de Cultura del Instituto de Cultura Puertorriqueña (Ensayistas.org, 2015, Ferré, 2000).

Seguimos con Andrés Neuman, autor del cuento “Fumigando en casa”, nacido en 1977 en Buenos Aires, Argentina. Según la presentación que se hace de él en su página web oficial, Neuman es escritor, novelista, poeta, cuentista, ensayista y traductor. En los primeros años de su adolescencia dejó a Buenos Aires, acompañado por sus padres, para irse a vivir a Granada, España. Ya en España, Neuman siguió sus estudios y obtuvo su licenciatura para luego trabajar y dar clases como profesor de literatura latinoamericana en la Universidad de Granada. A los 22 años Neuman publicó su primera novela *Bariloche* (1999) que fue elegida entre las mejores del año por la revista de cultura *El Cultural*. En 2006 publicó la colección de cuentos *Alumbramiento*, donde encontramos a “Fumigando en casa”. *Alumbramiento* es una colección que, en su primera parte, a través de diferentes formas de narrar, cuestiona los roles masculinos tradicionales como el marido, el padre, el héroe y el luchador. La segunda parte consiste en varios cuentos muy breves con temas sobre concentración, intensidad y vértigo entre otros, para en la tercera parte homenajear a algunos de sus narradores favoritos a través del humor y la ironía, contemplando diferentes aspectos de la literatura como la traducción o la edición. Se cierra la colección con dos dodecálogos acerca del cuento, que son consejos breves escritos por Neuman.

En 2007, Neuman fue elegido por ser uno de los autores jóvenes más destacados con origen latinoamericano en una votación del Hay Festival, Bogotá. Neuman también ha recibido varios premios por sus novelas. Por su novela *El viajero del siglo* (2009), obtuvo el Premio Alfaguara, el Premio Tormenta y el Premio de la Crítica. Además fue elegido por la revista literaria británica, *Granta*, entre los 22 mejores narradores jóvenes en español en 2010 (Neuman, 2006, Andresneuman.com, 2015, Paginasdeespuma.com, 2015).

Los dos cuentos de enfoque pertenecen a dos épocas distintas, donde el relato de Ferré, se cuenta a través de un narrador que es niña, mientras que en el de Neuman se cuenta a través de un narrador que es niño. Consideramos que es una ventaja que haya una narradora y un narrador, y que el ser de diferentes ámbitos culturales e históricos es de menos importancia en este trabajo, ya que

lo que consideramos interesante aquí, es la tensión que se crea entre los dos niveles de narración.

1.3. Propósito, hipótesis y preguntas de investigación

El propósito de esta tesina es aclarar el papel del narrador niño y su manera de contar una historia en los dos cuentos elegidos. La idea que se plantea es, que a través de la inocencia de un narrador niño, se desarrollan y revelan temas en los cuentos que un narrador adulto no contaría del mismo modo o simplemente elige no mencionar.

En cambio, un niño, que supuestamente es más sincero e inocente por su falta de conocimiento, va contando la verdad que ve e interpreta el mundo de una forma más sincera, además se expresa sin tanta reflexión. Al contrario, un adulto haría una interpretación más estricta de la verdad que percibe, basándose en sus conocimientos previos.

Después de hacer una lectura detenida de los dos cuentos, el objetivo es hacer una comparación entre ellos, discutiendo la forma usada para transmitir mensajes a través de la perspectiva de los niños e investigar cómo lo interpretamos siendo lectores adultos.

La hipótesis que guía el presente trabajo es que se utiliza un narrador niño como una herramienta para transmitir un mensaje implícito al lector, es decir un mensaje que se entiende sin incluirlo en el texto. El mensaje que nos transmite el narrador niño y el texto muchas veces es ambiguo, y como lectores adultos tenemos que interpretarlo y tratar de resolver cuáles son las verdaderas intenciones. La ambigüedad nos hace cuestionar al narrador niño y a través de la infidencia, una idea que discute si el narrador es fiable o no, se busca un mejor entendimiento del doble sentido. A continuación se explica el concepto en detalle.

La historia desde la perspectiva del niño es una verdad para él o ella, pero al lector adulto le falta información para entender la historia claramente y por eso tiene que tomar en cuenta que existen mensajes entre líneas, y que a través de esta información oculta se puede entender algo más de lo que se presenta textualmente por el narrador niño.

Esta hipótesis se va a probar por medio de las dos siguientes preguntas de investigación: ¿Qué efecto se logra al usar un narrador niño? y ¿Cómo interpretamos la realidad del narrador niño y los mensajes ocultos entre líneas?

1.4. Método y disposición

El análisis de esta tesina está basado en la lectura detenida de los dos cuentos “Amalia” y “Fumigando en casa”. En primer lugar se hace un análisis con enfoque en el papel del narrador niño y la perspectiva infantil en cada uno de los cuentos para después discutirlos en conjunto

comparando los resultados. Se discute el concepto del narrador infidente, el cual se define a continuación en el apartado 1.5.

La disposición de este trabajo comienza con la introducción, donde, como acabamos de ver, se presenta la observación principal, el objeto de estudio, el propósito, la hipótesis y las preguntas de investigación. Después de este capítulo sobre método y disposición, se presentará el marco teórico y estudios anteriores y luego antes del análisis, el campo de investigación. El argumento del respectivo cuento se resumirá brevemente, antes de entrar en los análisis de los cuentos, para a lo último terminar con una discusión que nos lleva a las conclusiones, la recapitulación, discusión y a los futuros caminos de investigación.

1.5. Marco teórico y estudios anteriores

El narrador infidente

En el siguiente apartado se presenta el marco teórico que se ha utilizado como ayuda para analizar la perspectiva infantil y se presentan las fuentes que hablan del concepto del narrador niño y de la infidencia. Un lector normalmente tiene el narrador como guía en una historia pero en algunos casos, como en el de los cuentos analizados, el lector empieza a tener dudas sobre si se puede confiar en el narrador o no, y por eso se discute la idea de un narrador infidente.

Para mejor entender el tema de la infidencia tenemos que regresar al año 1963, donde el teórico Wayne Booth fue el primero en discutir su existencia teóricamente. Sobre todo, Booth se interesó por la infidencia intencional codificada en la ficción. Esta codificación se hace por medio del autor implícito, que es el autor que se proyecta desde el texto, creado por el propio lector para llevar un diálogo. Este tampoco es el narrador y puede, o no, tener las mismas ideas que el autor, pero no hay que mezclar los dos (Ensayistas.org, 2015).

Si existe un narrador infidente, el lector tiene que hacer una valoración de lo que cuenta el texto y de lo que cuenta el narrador. Si existe un conflicto entre texto y narrador, y el lector lo observa, se está enfrentando a un posible narrador infidente, y es tarea de cada lector en particular evaluar si lo es o no. Muchos teóricos conocidos, entre ellos Seymour Chatman, han seguido los pasos de Booth, y partiendo de su idea han elaborado sus propias propuestas e investigaciones de la infidencia.

En el libro clásico sobre narrativa, *Story and Discourse: Narrative Structure in Fiction and Film* (1978), Chatman propone que la confusión y la falta de información que transmite un narrador, e incluso la inocencia de un narrador, son factores que hacen que el lector sospeche que el narrador no arroja luz sobre toda la verdad y por eso se puede considerar ser un narrador infidente. Según Chatman, no siempre hay que guiarse por el narrador, siendo lector de una obra. Dice que la

infidencia, es una forma de ironía y para reconocer a un narrador infidente hay que ver si el narrador omite, o no comunica cierta información.

Chatman también explica que lo que cuenta un narrador infidente no concuerda con lo que se supone un lector implícito. Un lector implícito es un lector pensado para cierta información. En el momento de escribir la obra el autor escribe al lector implícito que representa un grupo de lectores posibles en particular. Si nos imaginamos que el autor escribe cuentos para niños o adolescentes, estos serían los lectores implícitos (Ensayistas.org, 2015).

Según Chatman, el lector entiende que existe algo más en el texto fuera de lo que el narrador nos cuenta, y por eso él puede sospechar que las intenciones reales del relato no son las presentadas por el narrador: “In 'unreliable narration' the narrator's account is at odds with the implied reader's surmises about the story's real intentions” (233).

También cabe mencionar que Chatman dice que si un lector sospecha que existe más información que no se presenta de una forma clara a través del texto, pero que sí se entiende leyendo entre líneas, posiblemente existe un narrador infidente que el lector empieza a dudar: “We conclude, by 'reading out,' between the lines, that the events and existents could not have been 'like that,' and so we hold the narrator suspect” (233).

En esta tesina partimos de la idea de Chatman sobre el narrador infidente, ya que se han encontrado factores en los cuentos analizados que hacen que el lector no confíe en el narrador niño, dado que lo que dice no concuerda con lo que podemos deducir del texto.

En el estudio *Extremely Young & Incredibly Wise: The Function of Child Narrators in Adult Fiction* (2011), Linda Steinmetz dice que “Even a first person narrator chooses, which elements or events he wants to integrate in his story and which he wants to leave undiscussed” (22), es decir, que existe un narrador infidente, por la razón que no se sabe lo que elige y evita contar en la narración. También aclara que “what the first-person narrator tells the reader is only a selection of the things, people, and experiences the narrator makes. Thus, the narrator remains in a superior position in relation to the reader, at least in terms of the information he can access and process” (22), y a través de esta cita y la anterior explica que existen dos niveles, un nivel donde el narrador elige la información que transmite al lector, y otro, donde se transmite una versión alternativa de los sucesos a través de la perspectiva del narrador niño.

Steinmetz investiga las razones por las cuales un autor utiliza a un narrador niño o a un narrador adulto para contar una historia, discute la relación posible entre los dos, y llega a la conclusión que un narrador niño tanto como un narrador adulto son marionetas del autor para transmitir mensajes. También dice que si el narrador no tiene nombre, es reemplazable y puede representar a una persona cualquiera. Por lo último Steinmetz agrega que un texto es una obra del autor tanto como la

creación del lector, “a text is as much an author’s construct as it is a reader’s creation” (141), es decir que la interpretación del texto es individual y libre.

En el artículo “Unreliability” en *The living handbook of narratology* (2011), Dan Shen discute el narrador infidente y explica que los críticos normalmente se dividen en dos grupos. El primer grupo trata la infidencia como una propiedad del texto, codificado por el autor implícito para que el lector implícito lo descodifique, mientras que el segundo grupo se concentra en el proceso de la interpretación, y considera que la infidencia depende de cada momento, cada lector y su forma individual de interpretar (Shen, 2011).

Los críticos anteriores mencionados se han interesado por el narrador niño y el narrador infidente, y ahora se presentará a otro autor, ya citado en la introducción, ya que esta tesina también parte de algunas de sus ideas aunque su obra es de otro género e investiga la psicología relacionada con la enseñanza para niños.

Para tener una idea de los estudios anteriores que existen sobre temas relacionados con el narrador niño hemos observado partes del “Manual para acompañar a *Kio y Gus*” en *Asombrándose ante el mundo* (1993), donde Matthew Lipman, explica cómo se puede trabajar con niños para intentar formar su pensamiento crítico, reflexivo y solidario durante sus primeros años como alumnos. El manual, que acompaña el libro *Asombrándose ante el mundo*, material que está hecho para profesores, contiene una gran cantidad de ejercicios y ejemplos y cabe mencionar que los dos protagonistas de su obra son narradores niños.

A través de esta breve presentación de los conceptos teóricos y los estudios anteriores relacionados con el tema del narrador niño se hará un análisis, por un lado desde la perspectiva de un niño, y por el otro desde la perspectiva de un adulto, para poder comparar y así llegar a un mejor conocimiento de lo que en realidad quiere transmitir el narrador niño, algo que el concepto de la infidencia nos ayuda a resolver.

1.6. Campo de investigación

Antes de comenzar el análisis se hará una presentación breve sobre los estudios anteriores hechos sobre los dos cuentos. Podemos mencionar que se ha encontrado más estudios críticos sobre el cuento “Amalia”. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que “Amalia” fue publicado 30 años antes del cuento “Fumigando en casa”, y que Neuman es un escritor bastante nuevo y por eso no existe tantos trabajos académicos escritos sobre su obra.

Un tema que vuelve en los análisis encontrados sobre la obra de Ferré es el de la cuestión de género. La desigualdad entre hombre y mujer, el rol de la mujer en la sociedad latinoamericana en

comparación con el rol del hombre, son temas que se desarrollan en la colección de cuentos, *Papeles de Pandora*, donde también encontramos el cuento “Amalia” que analizamos en esta tesina. En “Amalia” hay varios temas interesantes como el de la indiferencia de la autoridad hacia el pueblo de Puerto Rico y el tema de la problemática presencia e influencia de E.E.U.U. en el país.

En la tesis de maestría, *Rosario Ferré: La redefinición de la literatura infantil a través de “Amalia”, “El regalo” y “La muñeca menor”* (2004), Celia Peris Peris investiga y analiza tres cuentos de Rosario Ferré. Ferré cuenta inspirada por su compromiso social en Puerto Rico. Con su tesis Peris Peris arroja luz sobre la desigualdad entre mujer y hombre, un tema reflejado en los cuentos y además dice que la autora puertorriqueña defiende sus valores e ideas a través de sus textos. El enfoque en el estudio de Peris Peris es la cuestión de género y la lucha por la independencia de la mujer y lo criollo en Puerto Rico (Peris Peris, 2004).

Se han encontrado pocos estudios académicos sobre obras de Neuman, pero sin embargo podemos mencionar dos tesinas escritas en la Universidad de Lund. Primero, “Diré su nombre, entonces” : La muerte y el hablar en *Hablar solos* de Andrés Neuman (2013) de Johanna Hagner, que investiga el concepto de hablar en relación con la muerte en la obra *Hablar solos* de Andrés Neuman (2012) y segundo, Traducción amorosa en *El viajero del siglo* de Andrés Neuman (2014) de Julia Gabriel, que estudia el significado de la presencia de la traducción en el argumento de la obra de Neuman, viendo la traducción como una metáfora del amor.

En un artículo del periódico español *Ideal* (2006), Ángeles Peñalver señala que un tema principal en algunos de los cuentos de *Alumbramiento*, es el de los diferentes roles masculinos. El mismo año, Ricardo Senabre, describe en su artículo “*Alumbramiento*”, en la revista española de cultura, *El Cultural*, algunos temas de los cuentos como la soledad, la insatisfacción vital y la equivalencia entre creación biológica y artística. Con esto dicho seguimos en el siguiente apartado con el análisis de los dos cuentos.

2. Análisis

2.1. Primera lectura de “Amalia” de Rosario Ferré

El breve resumen del cuento que sigue es importante para poder descifrar los mensajes entre líneas, entender las ambigüedades que luego se presentan en el análisis y para poder comprender el estilo característico del relato.

El personaje principal de “Amalia” es una niña de más o menos 12 años, que también es la narradora del cuento. La niña, que vive con su madre en Puerto Rico sufre de una enfermedad que no le permite salir al sol y en el cuento se describe como muy blanca y fina, y siempre está vestida de blanco. En su casa trabajan tres sirvientas que la cuidan y están pendientes de ella a todas horas, especialmente para que no salga al patio de la casa para exponerse al sol, algo que le hace mucho daño. La madre muestra una gran preocupación por su hija, y no sabe de qué enfermedad se trata. Parece que no hay medicina que cure lo que tiene, sólo se sabe que la niña es alérgica al sol y al calor, y que las consecuencias son muy graves si ella sale bajo estas circunstancias.

En una conversación entre la madre y un doctor, él, le pregunta si existen algunos lazos de sangre entre ella y su marido, en otras palabras el doctor sospecha un incesto, y podría ser una explicación, según él, de la enfermedad tan extraña que tiene la niña. La madre le contesta que no, pero el doctor indirectamente le responde que tiene que ser incesto, y que además, según él, en la mayoría de los casos similares se muere el niño, pero que aquí, se puede ver un caso diferente donde el niño sobrevive, pero por causa del incesto es condenado a una vida de enfermedad.

La niña, cuyo nombre no lo conocemos, tiene una muñeca que se llama Amalia que siempre está vestida de blanco igual que ella. La niña se identifica con su muñeca y cuando juega además tiene el papel de ser su mejor amiga. La muñeca le da paz y armonía, ya que le toca estar mucho tiempo sola encerrada en la casa. La enfermedad la tiene encarcelada y no puede salir cuando quiere como otros niños. Su día a día está lleno de reglas, algo que obviamente le afecta de una manera negativa y utiliza a Amalia como su refugio y consuelo.

El día que muere su madre, la niña viste a Amalia de luto, entonces le cambia el traje blanco que lleva por uno negro. Como su padre falleció muchos años atrás, y aparentemente no tiene otros familiares, el tío, hermano de la madre, decide ir a vivir con ella.

El tío, que es militar, se acomoda en la casa de su hermana recién fallecida y en poco tiempo despide a las tres sirvientas que trabajan cuidando a la niña y contrata a tres nuevas. Las sirvientas nuevas se llaman María, Adela y Leonor y son tres chicas jóvenes y además muy bonitas. El tío las trata muy bien y a cada una le da su propia habitación. Las tres están contentas de ser tratadas tan bien por el tío, y por eso siempre son muy especiales y cariñosas con él. También son muy

especiales con el chofer del tío que se llama Gabriel, pero es porque es un chico joven que atrae a las tres chicas. Gabriel siempre se encuentra en la casa esperando y dispuesto a trabajar a las órdenes del tío. Le gusta cantar, algo que hace con frecuencia, y las tres sirvientas se vuelven locas al escuchar su voz. Las sirvientas muchas veces empiezan a bailar, y la niña las contempla curiosamente. Un día Gabriel ve a la niña en la cocina, la coge de las manos y le da unas cuantas vueltas bailando, y desde ese momento se desarrolla una amistad especial entre los dos. Gabriel sigue jugando con la niña en cada momento libre que no está trabajando por el tío.

Por la devoción a su oficio, la carrera militar, el tío nunca se casa, y poco tiempo después de cambiarse a la casa de su hermana le ascienden a general. Al subir de rango empiezan las visitas de otros generales, coroneles, ministros y embajadores. Los invitados siempre reciben una buena atención y María, Adela y Leonor son las que están atentas y pendientes de ellos. Sobre todo hay una mejor atención a los estadounidenses cuando están de visita, porque el tío quiere darles una buena imagen de su Puerto Rico y además mostrar la generosidad del país. Esto se refleja y se describe a través de los pensamientos de la niña, que todavía, por su poca edad, supuestamente no entiende todo lo que pasa en la casa, y es algo que crea ambigüedad a la hora de interpretar el texto.

Si volvemos a Gabriel y a la niña, se entiende que los dos empiezan a jugar juntos todas las tardes en la casa y que la niña ya no se aburre tanto como antes. Una tarde al jugar con sus muñecas la niña establece una regla con Gabriel "...en ese piso que le pertenecía cada habitante podía hacer y deshacer a su antojo pero no podía bajo pena de muerte visitar a los demás" (Ferré 2000:71), hasta un día en el que Gabriel empieza a cantar, y es el momento en el que la muñeca comienza a romper todas las leyes subiendo y bajando por todos los pisos de la casa. En otras palabras por esto se puede entender que tienen relaciones sexuales y desde aquel día continúan los juegos entre los dos pero ya de una forma más íntima y con más confianza.

La niña busca una forma de expresarse a través de su muñeca y, cuando juega, lo que en realidad hace, es reflejar lo que ve y escucha en la casa. El juego con la muñeca es su manera de trabajar sus pensamientos. Un día antes de ir a la iglesia, la niña le pide al tío que le regale un novio para Amalia, y el tío, descrito con una sonrisa maliciosa, le compra un muñeco rubio vestido en un uniforme militar. A la niña no le gusta el muñeco, pero trata de no mostrarlo delante del tío. El siguiente día, al regresar de la iglesia el tío la llama y se sientan en un banco del patio. Están solos y el tío la abraza, pero lo hace de una forma de la cual ella se recuerda que él una vez abrazó a su madre, y en el mismo instante que la niña está pensando en esto el tío le pone una mano sobre el pecho y la niña se queda inmóvil por un segundo y del susto y la rabia empieza a gritar. El tío rápido retira la mano del pecho de la niña que sigue furiosa por lo que acaba de pasar.

Luego, en una conversación entre la niña y Amalia, ella le cuenta a su muñeca la rabia que tiene por la situación en la que se encuentra, sin poder salir como otros niños, encerrada en su propia casa, y encima de eso por el abuso por parte del tío que se tiene que aguantar. A través de su muñeca, la niña arranca el uniforme del muñeco rubio y lo pinta del color más oscuro que tiene, lo viste muy sencillo y después lo acuesta abrazado con Amalia.

Las tres sirvientas encuentran los muñecos abrazados y se mueren de la risa. Le cuentan al tío, que se pone furioso y le empieza a gritar y a tratar mal: “...te parecerás a tu madre con esa carita inocente pero en el fondo no eres más que una puta” (76), cabreado por lo que ha dañado el muñeco que le compró. Gabriel se mete en la discusión y resulta peleando con el tío en el patio. La pelea termina con la muerte de la niña, que al final se derrite por la luz fuerte que la penetra en el patio.

2.1.1. Análisis de “Amalia”

La perspectiva de una niña

El tío es un hombre dedicado a su oficio y es militar. Para él, primero viene su carrera y luego todo lo demás y por eso se ha quedado solo sin hijos. Además es un personaje que a través de lo que cuenta la niña se describe como si actuara con doble intención, y esto por las cosas que dice y hace contra ella, como si se esperara algo a cambio de su amabilidad. Lo podemos confirmar en las dos siguientes citas: “...él me miró sonriendo como si hubiese esperado esa contestación. Esta mañana me entregó la caja de regalo antes de salir para la iglesia” (73) y “Entonces puso el paraguas abierto sobre el piso y dejó que el sol me acribillara por todos lados y puso su mano sobre mi pequeña teta izquierda” (74). Podemos constatar que el tío, primero, cuando le ofrece algo lo hace con condiciones y segundo, que obviamente abusa de ella. El tío se aprovecha de la niña que está en una situación indefensa ante sus malas intenciones.

En el relato se ve como la niña cuenta a través del juego con la muñeca y es su forma de expresarse. Algo similar nos cuenta Lipman cuando habla de la realidad que interpreta un niño, y además explica que la interpretación que hace un niño lo hace con poco conocimiento. Sin embargo la niña demuestra la realidad que vive y siente a través de su muñeca. A pesar del sufrimiento provocado por el abuso del tío, que en el cuento no siempre se expresa en texto claro, la niña tiene su forma de rebelarse contra la autoridad, es decir el tío, en estos juegos con su muñeca dónde todo es posible y ella pone las reglas. Desde la perspectiva infantil se muestra cómo es aguantar maltrato, ser encarcelado y ser una marioneta manejada por los gustos de personas con malas intenciones.

La niña cuenta a través de su inocencia e interpreta los acontecimientos desde su situación, creando su propia verdad mientras que, por el otro lado el tío, representante de lo malo y oscuro,

interpreta la verdad a través de su situación y su punto de vista. En el mundo del tío sólo él decide, y la niña es una malcriada que no le hace caso ni sigue a sus reglas. El tío es la autoridad en la casa y también por su alto rango se comporta como si fuera superior. En un mundo jerárquico, los de menos rango son inferiores y deben seguir las órdenes de los superiores. La niña no pertenece a lo que el tío ve como superior, y por eso automáticamente para él, ella es inferior y también débil.

Se puede hacer una lectura alegórica del cuento, comparando al tío con el gobierno, la niña con la inocencia del país y Gabriel con lo auténtico, es decir, que el gobierno vende el país a E.E.U.U mientras la gente, representada por Gabriel, se rebela y en la pelea entre el tío y Gabriel se sacrifica a la niña. El país inocente se sacrifica en la pelea entre el gobierno y la gente. Estos mensajes entre líneas se entienden por la forma en la cual la narradora niña transmite la historia.

Por medio de la perspectiva infantil llegamos a conocer a la perspectiva del tío. Diferenciando los puntos de vista, la niña nos invita a ver la verdad que ella interpreta. Muchas veces la niña actúa inocente por no entender el mundo de la llamada autoridad, “Yo los escuchaba sin comprender lo que estaban hablando” [...] (69), pero a pesar de su poca edad no siempre actúa totalmente indiferente, sino que a veces se nota en ella una pequeña chispa luchadora y desaparece su inocencia por un instante. La chispa de rebelión que sale de la niña la acompaña durante toda la historia y representa una protesta contra algo que no entiende totalmente. Recordamos lo que propone Dan Shen en su artículo “Unreliability” que discute el narrador infidente y que trata la infidencia como una propiedad del texto, codificado por el autor implícito para que el lector implícito lo descodifique. En este caso, vemos al autor implícito, que a través de la narradora niña expresa pensamientos y protestas, lo que nos lleva a la cuestión sobre su fiabilidad.

Una sola

Aparte de la lectura alegórica que se presenta arriba, se puede leer el cuento textualmente, como en la primera lectura. Aquí se va a proponer otra posibilidad donde la llamada madre realmente nunca se muere físicamente en el cuento, sino que sólo muere su alma, y revive su niñez a través de la niña, su invento imaginario que ella mezcla con la verdad y también sirve como su escudo de protección. Proponemos que la madre y la hija es una sola persona y que la niña representa la inocencia de la mujer. Ni la madre ni la hija tiene nombre en el cuento, y esto indica que podría ser la misma persona refugiándose y reflejándose en la muñeca, que sí tiene nombre, y a través de ella la mujer encuentra la fuerza para rebelarse contra la injusticia y el maltrato del hermano. “El día que mamá se murió le quité a Amalia su traje de novia y la vestí de luto” (65-66). En esta conversación interna de la mujer, víctima de abuso mental y sexual, vemos cómo ella entrega su mente y cuerpo al propio hermano, llamado el tío. Aquí muere una parte de la mujer que quiere luchar contra el

abuso, y también una parte de la esperanza que tiene de que termine su infierno, indefensa a los abusos de su hermano, y de cierto modo va aceptando la situación en la que se encuentra. Poco a poco la mujer pierde la pureza que se representa por medio de la niñez y el vestido blanco. Luego el vestido negro de luto, que representa lo oscuro, lo malo y la indiferencia reemplaza el vestido blanco que simboliza la inocencia y también la rendición ante la autoridad.

Podemos retomar lo dicho del incesto mencionado en el resumen: “es que en estos casos de degeneración genética siempre hay detrás algún incesto” [...] (63), que supuestamente le dice el doctor, pero podría ser la voz interna de la mujer abusada por su hermano, que tiene miedo de hablar sobre el tema tan vergonzoso.

También observamos cómo la mujer expresa que se muere por dentro de pena, vergüenza, asco y miedo por lo que el hermano le hace: “...abrazaba a mamá rodeándole los hombros desnudos. Los veo ahora, juntos al pie de mi cama, deformándose continuamente por las gotas de sudor” [...] (64). Aquí la mujer en realidad está contemplando el abuso de sí misma, tratando de encontrar una manera para trabajar sus sentimientos mezclados que lleva por dentro.

En búsqueda de un lugar de paz en su mente, la mujer vuelve a su niñez y su lugar de refugio es la inocencia de la niña que a la vez se esconde en la muñeca. A través de la niña, la mujer narra la historia desde la perspectiva infantil. Cuando interpretamos en el texto que la niña narra, lo que en realidad estamos escuchando es la conversación interior de la mujer. Observamos cómo también la mujer le dice tío a su hermano cuando es representada por la niña, un mecanismo para distanciarse de lo horrible que está viviendo.

Se puede entender como que la niña y Amalia son representantes de la voz interior de la mujer. El abuso la lleva a un estado mental muy inestable. Está loca y el estado de locura en el texto lo llaman enfermedad, un resultado del incesto, que además ha provocado la introversión y la inseguridad de la mujer.

Podemos ver que la mujer encuentra en la niña una manera de expresarse y tener un diálogo en el interior de su mente y por medio de Amalia crea un espacio propio para criticar, juzgar y decir lo que quiere y lo que siente sin que la autoridad, es decir el hermano, la trate mal. El hermano la manipula a través de maltrato y abuso, y además le dice que es alérgica al sol para que ella no salga de la casa. Esto lo hace para tenerla bajo control “...están ellas para vigilarla que no salga al sol, tres sirvientas para eso nada más” [...] (62). El hermano obsesionado por el control utiliza a las tres sirvientas para que ella no se escape para ver el sol, o a la luz. La luz representa la verdad y el hermano hace todo lo posible para evitar que se revele. Como el incesto no es aceptado y es un tema muy delicado en la sociedad, el hermano prefiere ocultarlo y no dejar la luz entrar para así evitar que se ilumine sus delitos y abusos, y por esa razón crea una imagen de que su hermana está loca y

la manipula para poder tenerla bajo su control.

Por lo antes dicho, podemos hacer una interpretación donde que la niña es el refugio de la mujer y Amalia es el refugio de la niña. El hermano es un general obsesionado por el poder y manda en la casa como un dictador totalitario y se apropia de la mente de su hermana tras el golpe de estado corporal, es decir a través del abuso. La hermana que ha quedado débil y pasiva por el maltrato físico y mental muchas veces percibe el mundo de una manera indiferente, aunque por momentos también muestra su descontento a través de los juegos de la niña.

Gabriel, el chofer del hermano, prácticamente vive en la casa con ellos, ya que tiene que estar dispuesto a trabajar a todas horas. Lo normal es que Gabriel pase horas en la casa sin hacer nada, y sin embargo es durante estas horas libres que establece una relación muy cercana con la mujer. Gabriel es la única persona de confianza que tiene la mujer protagonista y con él ella siente libertad y refugio. Retomando lo antes dicho, vemos que la amistad empieza entre los dos cuando están solos y la relación se desarrolla cuando juegan a las muñecas rompiendo todas las reglas que han establecido, “hasta que Amalia ayayay comenzó a enloquecer rompiendo todas las leyes ayayay subiéndolo y bajándolo por todas las galerías al principio jugando Amalia abriendo y cerrando tus faldas negras [...] (72). La mujer utiliza a Gabriel como una manera para desahogarse acostándose con él.

2.2. Primera lectura de “Fumigando en casa” de Andrés Neuman

Para resumir el segundo breve cuento elegido, “Fumigando en casa”, podemos comenzar por aclarar que el narrador niño también es el personaje principal del cuento, igual que en el cuento “Amalia” de Ferré. Lo interesante que se ha observado aquí, es la forma de narrar a través de la perspectiva infantil y el modo de usar un niño para hacer comparaciones con la perspectiva adulta y así mostrar el efecto de los contrastes entre un adulto y un niño.

El niño narrador comienza a contar el cuento describiendo la casa enfrente de la suya. No conocemos su edad ni su nombre, sólo entendemos que es un niño joven, que vive con sus padres y lo entendemos por las descripciones que hace y por su forma de interpretar. El niño narra lo que ve y lo que escucha a través de su interpretación, formada por los rumores que circulan en el barrio. Cuenta el niño, que detrás de esa puerta vieja, que se ve desde su casa, al otro lado de la calle, vive una bruja. A esta mujer los del barrio la llaman la Bruja y tiene un hijo llamado Bicho. La Bruja tiene una sobrina que se llama Miriam que también vive con ellos.

A través de rumores, el narrador niño ha escuchado varias historias sobre lo que pasa dentro de la casa de la Bruja. Según él, dicen los vecinos que pasan cosas horribles dentro de la casa. Dicen que la Bruja tiene una sala de torturas y el niño ha escuchado gritos por las noches desde su casa, lo

que podría confirmar la existencia de este lugar. A pesar de todos los rumores, Bicho le cae bien al niño y le parece que es un tipo simpático porque siente que, cuando le habla, lo trata como si fuera una persona mayor y no como un niño. El narrador niño cuenta que Bicho siempre está ocupado con su trabajo y que a veces se asusta cuando Bicho se ríe. Todo lo que se dice y se cuenta en el barrio sobre la Bruja y su familia le da curiosidad, y un día el niño se propone quedarse despierto toda una noche para averiguar lo que realmente pasa en esa casa misteriosa cuando cae la oscuridad. Durante varias noches el niño intenta quedarse despierto pero siempre se queda dormido antes de alcanzar a ver algo.

Luego, el niño narrador cuenta que la gran preocupación de su madre parece ser que no le entren las cucarachas a la casa, y dice que ella cada mañana cuando se levanta, echa veneno en el pasillo fuera de la puerta principal para que no entren los bichos. Según el narrador niño la madre exagera con su obsesión por las cucarachas. El narrador niño también cuenta que sus padres a veces discuten, y que una vez la madre apuntó al padre con el veneno para los insectos como si él fuera una cucaracha. El padre reaccionó de una manera extraña, medio arrepentido, y el niño no podía entender el comportamiento de su padre.

Volviendo a los rumores del barrio, los vecinos cuentan que por las noches desfilan hombres de mala vida fuera de la casa de la Bruja para estar con Miriam. Sin embargo, en el mundo del niño, él no puede entender por qué desfilan hombres fuera de la casa de la Bruja, y tampoco cómo una chica tan linda y bonita como Miriam puede ser sobrina de la Bruja que es tan fea.

No obstante, todas estas cosas que el narrador niño percibe sin poder descifrarlas, hace que despierta en él, el interés por investigar lo que en realidad sucede detrás de esa puerta cerrada de la Bruja. Tras varias noches sin ver algo, por fin una noche, después de una discusión entre sus padres, el narrador niño logra estar despierto para ver lo que está pasando al oscurecer en la casa de la Bruja. Desde su casa puede ver a Miriam recostada en una cama vestida solamente en un camisón. Igual que las noches anteriores, le empieza a entrar el sueño cuando de repente escucha unos ruidos del baño y a la misma vez desde la puerta principal de la casa. Rápido se va al baño, y al llegar encuentra a una cucaracha bebé y piensa que: “¡por fin nos han invadido!” (Neuman 2006:31). El niño siente que por fin puede ayudar a su madre a sacar a los bichos que tratan de meterse en la casa, algo importante para ella. El narrador niño mata a la cucaracha y se va corriendo hacia la puerta principal gritando “¡no pasarán!” (31), por si acaso hubiera otros bichos en camino a entrar en la casa. El protagonista, orgulloso de haber sido testigo de algo para él muy importante, ahora sigue con su objetivo, espionando desde la mirilla a la casa de la Bruja a ver si sucede algo. Entonces, de repente ve a su padre salir de la casa de la Bruja regresando de puntillas, y piensa que el padre se le ha adelantado y que seguramente ya ha ido a fumigar a todos los bichos.

2.2.1. Análisis de “Fumigando en casa”

La realidad del narrador niño

En el texto se describe a la Bruja, a Bicho y la casa de enfrente a través de la interpretación del niño. Los adultos del cuento, es decir los padres del niño y los vecinos, son los responsables de los rumores en el barrio. A los niños del barrio, en general, los adultos les cuentan que en esa casa de enfrente vive una bruja con su hijo y su sobrina. Con esta imagen, de que vive una bruja en el barrio, los adultos transmiten a los niños que hay algo malo, sobrenatural y oscuro alrededor de esa casa y sus habitantes, y lo podemos ver en un ejemplo en la siguiente cita: “La puerta de la casa de la Bruja está más vieja que la Bruja. Salvo cuando el cielo se nubla, la Bruja no sale nunca de día: la luz la desintegraría inmediatamente” (27). La interpretación natural que hace un niño es que una bruja es mala, practica magia y tiene una escoba para volar. La imagen de la Bruja creada por los adultos de cierta forma logra alejar a los niños de ella y su familia, pero por otro lado es lo que despierta la curiosidad en los niños para explorar lo desconocido:

También cuentan los vecinos que a lo largo del pasillo de la casa tienen instalada una sala de torturas, donde Bicho es castigado cuando no le sale bien algún trabajo: aparatos terribles como los de un gimnasio, llenos de agujas, cuerdas y engranajes. Esto sí podría ser cierto, porque muchas noches oigo desde mi cuarto unos gritos terribles en la casa de enfrente. A mí a veces me entra miedo (28).

Como podemos ver, el narrador niño expresa miedo mezclado con curiosidad e interpreta a través de su sinceridad. Además saca sus propias conclusiones de lo que escucha por medio de sus padres y de lo que él mismo oye desde la ventana de su casa. De esta manera forma su propia imagen de la Bruja, de Bicho y de Miriam, preguntándose lo que en realidad sucede en esa casa. La realidad para el narrador niño es su propia interpretación; sin embargo su realidad es la consecuencia de los rumores, los ruidos extraños por las noches y de lo misterioso alrededor de la casa y sus residentes.

En cambio, los padres no le hablan a él en palabras claras, sino más bien con la intención de darle una imagen negativa de la Bruja y su familia. La imagen que los padres eligen transmitir a su hijo, consiste en contarle una mentira y de esa manera ocultarle una parte de la verdad. Un motivo por el cual los padres ocultan la verdad del hijo es por su poca edad, y quieren dejarlo ser niño por un tiempo más y así no dañar su pensamiento inocente antes de que empiece la transición inevitable de la vida, el camino para convertirse en adulto. El pensamiento inocente de un niño poco a poco se va formando por nuevos conocimientos y se convierten en realidades nuevas. Por lo tanto, estas realidades nuevas se convierten en experiencias que son partes del desarrollo de su vida.

Volviendo a lo que escucha el niño por medio de los vecinos, se entiende que lo que dicen también influye mucho en las conclusiones que hace, y en su manera de interpretar la verdad. Varias veces, el narrador niño cuenta que ha escuchado a los vecinos hacer comentarios o hablar sobre la Bruja y de lo que sucede dentro de su casa. Por ejemplo cuando cuenta que:

Algunos vecinos me han jurado que frente la puerta de mi casa, en la casa de la Bruja, hay un estercolero enorme que ocupa toda la cocina y las habitaciones principales. Dicen que hace un montón de años que nadie ve a la Bruja bajando la basura, y eso es una prueba casi definitiva de que todo lo que comen, usan o tiran en esa casa va a parar al suelo (28).

También lo vemos en la siguiente cita: “Hablando de eso, dicen los vecinos, yo no lo sé, pero cuentan que por las noches desfilan en secreto por la puerta de enfrente un montón de hombres para estar con Miriam, la sobrina de la Bruja. Son cosas que pasan, cuentan, no lo sé, a unas horas en las que estoy dormido” (29). Aquí vemos que el narrador niño, influido por los rumores, crea una propia imagen de que suceden cosas extrañas en la casa de la Bruja, y no entiende exactamente por qué, pero expresa que a veces se siente un poco asustado por lo que escucha por medio de los vecinos, algo que a la vez le llama la atención y lo podemos observar en la siguiente cita: “Por eso hace semanas me hice el propósito bien firme de quedarme con los ojos abiertos hasta la madrugada, y entonces deslizarme hasta la puerta y espiar por la mirilla para ver [...]” (29), donde vemos cómo la inocencia del narrador niño influye en su forma de pensar, porque él no entiende por qué un montón de hombres desfilan fuera de la puerta de la Bruja todas las noches para estar con Miriam, mientras que desde una perspectiva adulta lo que se entiende es, que la casa parece ser un prostíbulo y por las noches los hombres desfilan para entrar y tener relaciones sexuales con Miriam. Primero podemos ver cómo a través del narrador niño se transmite una historia y luego con ayuda de nuestros conocimientos como adultos sobre el mundo el texto nos cuenta otra.

Por las descripciones que hace el narrador niño, tenemos como lectores adultos una imagen de la Bruja de que es sucia, porque hace años no sale a tirar la basura, de que es maligna, como tiene una sala de torturas, que seguramente puede volar, que es fea, vieja y que encima de eso odia el sol, por lo cual no sale nunca. Según la Real Academia Española una bruja es una “Mujer que, según la opinión vulgar, tiene pacto con el diablo y, por ello, poderes extraordinarios” y también “En los cuentos infantiles tradicionales, mujer fea y malvada, que tiene poderes mágicos y que, generalmente, puede volar montada en una escoba”. Estas imágenes fantásticas se parecen a las imágenes que tiene el niño de la Bruja, y sin embargo puede ser una explicación de su miedo, tanto como su interés por lo desconocido.

Como se ha observado anteriormente, Bicho, que según el narrador niño es el hijo de la Bruja y que le cae bien, lo trata como si fuera un adulto: “Yo le estoy agradecido, porque me trata como si fuera mayor de lo que soy. Y eso, con los mayores, es bastante difícil. Parecen empeñados en que uno no sepa las cosas, así ellos tienen siempre algún secreto que guardarse. Con Bicho pasa todo lo contrario: me habla de cosas que no acabo de entender como si ya tuviera que saberlas” (27), y de cierta manera vemos como el narrador niño tiene una relación amistosa con Bicho en las ocasiones que se encuentran, aunque no lo entiende muy bien, por su forma adulta de hablar. Según la Real Academia Española la palabra “bicho” puede significar “Persona aviesa, de malas intenciones”, aunque el narrador niño no lo identifica de esa manera, un lector adulto puede relacionar la palabra “bicho” con algo negativo por su conocimiento previo.

El narrador niño describe la casa de enfrente como un basurero oscuro donde la Bruja, Bicho y Miriam viven y tienen una sala de torturas donde Bicho es castigado cuando sus trabajos no salen bien. También es el lugar donde narrador niño puede “ver a esos hombres que llaman de mala vida desfilando de uno en uno [...]” (29). Proyectando esta imagen de la casa, el narrador niño nos transmite una imagen de un ambiente malo y oscuro.

A su vez, el texto cuenta otra historia si lo interpretamos como adultos. Primero cuenta que existe un prostíbulo en la casa de enfrente y que la Bruja viene siendo la madama encargada. Luego tenemos a Bicho, que trabaja para la Bruja consiguiendo compradores de servicios sexuales en las calles, y también tenemos a Miriam, la prostituta, que es la que tiene relaciones sexuales con los clientes. La “sala de torturas” desde donde se escuchan los gritos altos durante las noches viene siendo unos de los cuartos donde los clientes tienen relaciones sexuales con Miriam. La posible interpretación del texto que un adulto puede hacer es muy diferente a la del narrador niño.

Interpretaciones

A través de su interpretación el narrador niño nos cuenta que su padre es un héroe y por lo visto no entiende por qué su madre está enojada con él: “Lo más raro es que mi padre no se defendía, parecía estar esperando a ser rociado o como arrepentido. Mi madre en cambio parecía nerviosísima y le hacía reproches hablándole muy cerca de la cara, como si las cucarachas estuvieran a punto de salir de las narices de mi padre” (30). El texto aquí cuenta algo que el niño no entiende debido a su edad y su inocencia. Como adultos lo podemos interpretar como si el padre le hubiera hecho algún daño a la madre. Por medio del texto entendemos que el padre ha ido a la casa de enfrente, al prostíbulo, y que la madre se ha enterado. Por esta razón el padre no se defiende al ser atacado verbalmente por ella en la discusión. Aquí podemos ver una diferencia entre lo que nos cuenta el texto en comparación con lo que describe el narrador niño.

El narrador niño no entiende la pelea constante entre sus padres, ya que para él, el único problema y la meta que tiene su madre es sacar a las cucarachas de la casa, y ante sus ojos el padre intenta ayudarla con esto. Lo que el niño no ve, que un adulto puede interpretar de otra manera, es que la madre utiliza representaciones como por ejemplo las cucarachas para describir a las personas que para ella son malas, cuales quiere alejar de su casa y de su familia. Estas representaciones las utiliza la madre para proteger a su hogar, y así seguir con la imagen de una familia unida sin que su hijo caiga en cuenta de la verdad. La rabia de la madre es por haber pillado a su marido en el prostíbulo de enfrente. Podemos observar que los padres usan estas representaciones para ocultar la verdad, y para no decir en palabras claras a su hijo que hay un prostíbulo en la casa de enfrente. Los padres actúan de una forma adecuada según ellos, y podemos entender como lectores adultos que es una manera de proteger a su hijo de la realidad de los adultos.

Como lectores adultos podemos interpretar al narrador niño como infidente porque se puede ver una diferencia entre lo que él nos cuenta y lo que podemos entender a través del texto. Se puede ver que la narración a través de un niño crea una realidad distinta a la que conocemos como lectores adultos, algo que surge por ejemplo cuando el niño transmite una imagen del padre como héroe:

Y mi padre lo sabía y se me había adelantado, los mayores siempre se me adelantan, y por eso esa noche me di cuenta de que la batalla era inevitable, cuando a través de la mirilla descubrí a mi heroico padre saliendo de la casa de la Bruja, regresando de puntillas con nosotros, seguro que después de fumigarla (32).

Sin embargo, y como se ha observado anteriormente, un lector adulto, por su conocimiento de la vida y por saber que el narrador es un niño, compara lo que describe el texto con lo que cuenta el narrador y por eso existe una sospecha de que hay información que siembra el narrador niño que no se revela textualmente sino más bien se encuentra entre líneas. El narrador niño se considera ser infidente por su poca edad y por su inocencia, además presenta su verdad que para un lector adulto parece ser ambigua. Mientras el narrador niño utiliza su fantasía, su experiencia y la mezcla con los rumores del barrio, el lector adulto puede ver algo más allá de lo que cuenta el narrador niño descifrando su interpretación.

Desde el punto de vista de un lector adulto existen formas de comunicación y metáforas para poder hablar delante de un niño sin que él se entere de lo que realmente el adulto está diciendo, por ejemplo: “¿Y si atacan al niño, eh, tú que (sic) harías, pegarte tú solito con esos animales para defenderlo, eh, dime qué harías? Yo no sé de qué se asusta tanto mi madre, si vivimos defendiéndonos de unos insectos negros que atacan por las noches” (29). Aquí un lector adulto

puede entender que la madre habla del posible peligro en el ambiente pesado alrededor del prostíbulo, mientras que el narrador niño piensa que sólo se trata de unas cucarachas.

En otras palabras se puede decir que los adultos del cuento utilizan un lenguaje codificado y difícil de entender para un niño que todavía no tiene conocimiento suficiente para descifrar el significado de lo que dicen, lo que se ha observado en el ejemplo de la cita anterior. De esa manera, los adultos ocultan la verdad y crean cierta confusión para el narrador niño, por lo cual, él se inventa su propia realidad basándose en sus interpretaciones y pocos conocimientos.

Como se puede ver, hay distintos niveles en el cuento. Lo que dicen los vecinos y los padres es un nivel, que nos transmite el mismo texto. Otro nivel sería la interpretación que hace el narrador niño a través de la perspectiva infantil.

Ahora, para entender lo que un adulto puede leer entre líneas vamos a enfocarnos en unos cuantos ejemplos. Primero hemos observado que la madre del narrador niño hace comparaciones entre las cucarachas, refiriéndose a los animales, y por otro lado a las cucarachas refiriéndose a los humanos. La madre clasifica a La Bruja, sus familiares y todos los hombres que visitan el prostíbulo como cucarachas humanas. Además podemos entender que para ella su marido también entra en la misma categoría de personas, y es la razón por la cual expresa tanta rabia hacia él. No obstante, la madre se da cuenta de las visitas nocturnas de su marido a la casa de enfrente y por eso lo compara con las cucarachas, que aquí representan lo malo y oscuro en la sociedad. Observando lo antes mencionado sobre la obsesión de la madre por la posibilidad de que entren las cucarachas en su casa, podemos ver la alegoría en la siguiente cita: “Pero a mi madre sólo parece preocuparle que no entren en casa las cucarachas, que no traspasen la trinchera de veneno que cada mañana ella dibuja con aerosol en el pasillo” (28), una cita donde la madre simbólicamente muestra que quiere proteger a su familia y a través del veneno construye un muro invisible para controlar a las cucarachas, es decir la Bruja y el prostíbulo, y de esa manera muestra su deseo de alejar su familia de lo malo, simbólicamente echándole veneno a las cucarachas, los animales. La barrera invisible de veneno en el pasillo simboliza la calle que separa su casa de la casa de la Bruja. Ya que el padre ha cruzado la barrera invisible, defiende a su hijo diciendo que: “el chico tampoco se nos va a morir por pisar un poco de veneno, ¿no te parece?” (29) y la madre responde que: “no, no me parece: lo que a mí me parece es que tú, hasta que al chico no le pase algo, no vas a preocuparte nunca” (29), señalando su disgusto de la opinión de su marido. Podemos entender que el padre trata de disminuir la importancia de sus hechos cuando le dice a la madre que no es gran cosa que el niño cruce la calle.

3. Conclusiones

En el siguiente apartado se hace un resumen de los resultados del estudio, retomando y discutiendo las ideas principales, la hipótesis, el propósito y las preguntas de investigación.

Para empezar podemos contestar las dos preguntas de investigación. Escribir un relato a través de un narrador niño es un método utilizado por el autor para arrojar luz sobre una perspectiva diferente, ver sucesos o personajes desde otro ángulo y de esa manera transmitir una versión alternativa del cuento al lector. Cabe mencionar que los relatos están escritos para lectores adultos.

No sólo se ha podido observar que una narración a través de un narrador niño cultiva una duda en un lector adulto por la ambigüedad que su interpretación transmite, sino también es lo que crea fuerza en el texto por la inocencia y poca edad de un niño. El narrador niño se ha examinado atentamente y lo que ve y cuenta es su realidad momentánea, aunque podemos entender que su realidad puede cambiar durante la narración. Sin embargo queremos subrayar que a través de la perspectiva infantil se ha conseguido ver algo más de lo evidente en el texto, ya que el narrador niño nos hace reflejar, siendo lectores adultos, sobre la realidad y las verdaderas intenciones del narrador tras su forma dudable de presentar la historia.

El presente estudio está de acuerdo con lo que propone Chatman cuando dice que la confusión y la falta de información que transmite un narrador, e incluso su inocencia, son factores que hacen que el lector sospeche que el narrador no arroja luz sobre toda la verdad, lo que hemos podido observar en ambos cuentos analizados y por eso el narrador se puede considerar ser infidente.

A fin de cuentas, de acuerdo con Lipman, un niño percibe el mundo de otra forma que un adulto y por eso llegamos a la conclusión, que cómo lectores adultos no podemos confiar en lo que cuenta el narrador niño, sino más bien tenemos que hacer una lectura, sospechando que el contenido del relato presentado por el narrador niño no tiene que ser verdadero. Por lo tanto el narrador niño encaja en la categoría de narrador infidente en concordancia con la idea antes mencionada de Chatman.

3.1.Comparaciones

Aparte de las conclusiones hemos podido observar las similitudes en los cuentos. El narrador niño se utiliza como un medio para describir situaciones o personajes en ambos cuentos. En el cuento “Amalia” se ha observado que la narradora niña describe su vida bajo las reglas de su tío autoritario y en “Fumigando en casa”, el narrador niño describe a su padre como si fuera un héroe.

Volviendo a “Amalia”, la narradora niña también transmite la imagen de que el color blanco representa la inocencia de un niño y a la vez la rendición ante la autoridad. De manera semejante,

utilizando alegorías, pero en otro contexto, el narrador niño de “Fumigando en casa” transmite una imagen muy oscura de la casa de enfrente que por medio de sus descripciones representa un lugar que carece de brillo.

Sin embargo se ha encontrado otras similitudes en los cuentos. En los dos cuentos existe una casa, en el cuento de Ferré la casa de la niña y en el cuento de Neuman la de la bruja, y en ambos representan lo malo y además son prostíbulos. También se observa que en los dos cuentos la inocencia influye en las interpretaciones de los narradores.

Se puede decir que existen dos niveles en los cuentos, es decir dos realidades paralelas, una del narrador niño y otra del lector adulto. El narrador niño narra a través de sus pocos conocimientos del mundo y refleja su realidad mientras que el lector adulto entiende que existe algo más que no se revela textualmente.

3.2. Recapitulación y discusión

En el dodecálogo de *Alumbramiento* (2006), Neuman dice que “La voz del narrador tiene tanta importancia que no siempre conviene que se escuche”, e interpretamos que un lector tiene que cuestionar las verdaderas intenciones de un narrador y no siempre creer en lo que nos cuenta a través del texto, lo que hemos hecho en el momento de analizar los cuentos. Las palabras de Neuman también están de acuerdo con lo que dice Chatman de que no siempre hay que guiarse por el narrador, siendo lector de una obra.

Basándonos en los resultados del análisis podemos concluir que los dos cuentos tienen narradores niños que como pequeños directores cuentan y dirigen a través de la perspectiva infantil. Se puede utilizar esta forma de narrar para presentar diferentes temas o ideas desde diferentes perspectivas, y hemos observado que en estos dos cuentos se hace para contar historias codificadas. Las llamadas historias codificadas son los mensajes que ocultan los textos antes de posiblemente ser descifrados por los lectores.

La sinceridad y la inocencia de un niño son dos factores que contribuyen a que el narrador niño se muestre ser infidente. La infidencia se manifiesta a través de la ambigüedad del texto, y el narrador niño es quien decide cómo presentarlo. Como se ha mencionado, lo que se busca es la verdadera intención del narrador niño para mejor entender lo que quiere decir.

Se logra ambigüedad en el texto al utilizar un narrador niño para contar y la ambigüedad hace que el lector se pregunta cuáles son las verdaderas intenciones y la realidad que interpreta el narrador niño.

3.3. Futuros caminos de investigación

Por el espacio y el tiempo limitado para finalizar el estudio, no se ha podido analizar a todos los temas interesantes. Esto da paso a futuros caminos de investigación para profundizar en otros temas relacionados con la perspectiva infantil.

Esta tesina investiga el papel del narrador niño y se hace una comparación entre la perspectiva de los niños y la perspectiva de los adultos. La cuestión sobre la infidencia al utilizar un narrador niño es un tema llamativo que en este estudio se analiza superficialmente pero que se merece una profundización y sería interesante para hacer un análisis más exhaustivo.

Hemos observado que el narrador de Ferré es una niña mientras que el narrador de Neuman es un niño, y nos preguntamos si es que ¿los autores se identifican en sus narradores? o sino ¿por qué se utiliza un narrador del mismo sexo que su autor? Estas preguntas también podrían ser una base para una futura investigación.

Otro tema interesante en relación con el presente trabajo es el de la función crítica del narrador niño, es decir la manera en que se utiliza su opinión en la literatura para por ejemplo criticar a la autoridad y mostrar descontento hacia la sociedad.

Bibliografía

Ferré, Rosario. (2000). “Amalia”. *Papeles de Pandora*. Nueva York: Vintage Books.

Neuman, Andrés. (2006). “Fumigando en casa”. *Alumbramiento*. Madrid: Páginas de Espuma.

Fuentes secundarias

Castellanos, Rosario. (2007). *Balún Canán*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.

Cervantesvirtual. (2015). *Miguel Delibes*. (En línea). Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/>. (Fecha de consulta: 7 de junio 2015).

Chatman, Seymour. (1978). *Story and Discourse: Narrative Structure in Fiction and Film*. Nueva York: Cornell University Press.

Delibes, Miguel. (2010). *El camino*. Barcelona: Destino.

Gabriel, Julia. (2014). Tesina, Universidad de Lund. Traducción amorosa en *El viajero del siglo* de Andrés Neuman. (En línea). Disponible en <http://www.lu.se/lup/publication/4467262>. (Fecha de consulta: 7 de junio 2015).

García López, José. (2006). *Historia de la literatura española*. Barcelona: Vicens Vives.

Hagner, Johanna. (2013). Tesina, Universidad de Lund. “Diré su nombre, entonces” : La muerte y el hablar en *Hablar solos* de Andrés Neuman. (En línea). Disponible en <http://www.lu.se/lup/publication/4438173>. (Fecha de consulta: 7 de junio 2015).

Introducción a la literatura. (2015). *El autor implícito, El lector implícito*. (En línea). Disponible en <http://www.ensayistas.org/curso3030/glosario/a-b/autor.htm>. y en <http://www.ensayistas.org/curso3030/glosario/h-l/lector.htm>. (Fecha de consulta: 25 de mayo 2015).

Lee, Harper. (2015). *Matar a un ruiseñor*. Nashville: Harper Collins Español.

Lipman, Matthew & Sharp, Ann Margaret. (1993). “Manual para acompañar a *Kio* y Gus” en *Asombrándose ante el mundo*. (En línea). Disponible en http://books.google.se/books?id=PdCNRukYFWIC&pg=PA147&lpg=PA147&dq=los+adultos+les+cuentan+a+los+ni%C3%B1os&source=bl&ots=3k4Xhx9lFe&sig=ZhRr8ZdNb_3rW5sWXgtlqrHos6U&hl=sv&sa=X&ei=GZh0VLuCD4fhywP564DQCQ&ved=0CEwQ6AEwBg#v=onepage&q=los%20adultos%20les%20cuentan%20a%20los%20ni%C3%B1os&f=false. (Fecha de consulta: 25 de noviembre 2014).

Matute, Ana María. (2010). *Primera memoria*. Barcelona: Destino.

Neuman, Andrés. (2015). *Web oficial del escritor Andrés Neuman* (En línea). Disponible en <http://www.andresneuman.com/curriculum.htm>. (Fecha de consulta: 17 de febrero 2015).

Páginas de Espuma. (2015). *Andrés Neuman, Alumbramiento* (En línea). Disponible en <http://paginasdeespuma.com/catalogo/alumbramiento/>. (Fecha de consulta: 20 de abril 2015).

Peñalver, Ángeles. (2006). *Ideal* – Artículo: *Andrés Neuman, escritor: “Las palabras hacen el amor entre sí gracias a los signos de puntuación”*. (En línea). Disponible en http://www.ideal.es/granada/prensa/20061003/vivir/andres-neuman-escritor-palabras_20061003.html. (Fecha de consulta: 19 de marzo 2015).

Peris Peris, Celia. (2004). Tesis de maestría, Universidad de Georgia. *Rosario Ferré: La redefinición de la literatura infantil a través de “Amalia”, “El regalo” y “La muñeca menor”*. (En línea). Disponible en <http://www.ensayistas.org/filosofos/puertorico/ferre/peris/cap2.htm>. (Fecha de consulta: 17 de febrero 2015).

Real Academia Española. (2012). *Diccionario de la lengua española, “bruja”, “bicho”*. (En línea). Disponible en <http://www.rae.es/>. (Fecha de consulta: 17 de febrero 2015).

Senabre, Ricardo. (2006). *El Cultural* – Artículo: *“Alumbramiento”*. (En línea). Disponible en <http://www.elcultural.es/revista/letras/Alumbramiento/18815>. (Fecha de consulta: 19 de marzo 2015).

Shen, Dan. (2011). *The living handbook of narratology* – Artículo: “Unreliability”. (En línea). Disponible en <http://www.lhn.uni-hamburg.de/article/unreliability#Chatman1978>. (Fecha de consulta: 25 de noviembre 2014).

Steinmetz, Linda. (2011). *Extremely Young & Incredibly Wise: The Function of Child Narrators in Adult Fiction*. Tesis. (En línea). Disponible en <http://portal.education.lu/inno/PROJETS/Projets-D%C3%A9tail/TabId/2108/ArtMID/3328/ArticleID/6487/Extremely-Young-Incredibly-Wise-The-Function-of-Child-Narrators-in-Adult-Fiction.aspx>. (Fecha de consulta: 20 de febrero 2015).

Twain, Mark. (1997). *Las aventuras de Huckleberry Finn*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.